

Hacia una cultura vocacional en UNIJES



Formar hombres y mujeres con y para los demás; agentes de cambio y justicia en nuestra sociedad; personas conscientes, competentes, comprometidas y compasivas. Este reto resuena en cada etapa de la larga tradición de la educación ignaciana, también en la nuestra donde un pequeño equipo de pastoralistas de las universidades de la Compañía de Jesús en España (UNIJES) intentan dar una nueva respuesta para ayudar a cultivar una cultura vocacional. Para entender su nuevo proyecto, primero necesitamos explorar las raíces que lo están alimentando.




John
C. Byrd



Pastoral MAG+S

jbyrd@opendeusto.es

 [@pastormagis](https://twitter.com/pastormagis)

Web: <https://magis.es/>

Introducción

En 2018, durante Semana Santa, tuve la oportunidad de compartir un largo camino con una joven ignaciana en medio de sus estudios universitarios. Esta alumna estaba completando su carrera en una universidad de los jesuitas en España, también se había educado en un colegio de la Compañía. Además, no fue la primera vez que dedicó las vacaciones de Semana Santa a celebrar la Pascua con su comunidad de fe en vez de irse de viaje como tantos de sus compañeros. En resumen, una joven bien formada por la Compañía en lo académico y lo espiritual. Aun así, su perspectiva sobre la educación, su futura profesión y su fe me sorprendieron mucho y todavía me interpelean.

Después de casi una hora conversando y caminando juntos, me atreví a intentar profundizar un poco preguntando: “pero, a ver, si mañana ganases la lotería y no tuvieras que trabajar en toda la vida, ¿qué harías con tu tiempo? ¿Qué te ilusiona o qué te saca de la cama cada mañana?”. La joven tardó bastante en contestarme y, si esto fuera una película, no me cabe duda de que nos habríamos quedado quietos en el camino mientras pensaba. “No lo sé, la verdad. Me encantaría viajar, tomar fotos, y escribir un blog sobre mis viajes”. Una respuesta bastante habitual si digo la verdad, pero no quería dejarlo estar. “Entonces, ¿qué tienen que ver estos sueños con tus estudios?”, le pregunté. Aquí la respuesta fue más rápida. Sin darse tiempo para respirar, mucho menos para pensarlo, me contestó “¡Eso no tiene nada que ver! ¡Yo estoy estudiando mi carrera para conseguir un buen trabajo!”.

Lo que queda sin decir en esta conversación está en el foco del Proyecto Cultura Vocacional; el futuro trabajo de esta joven no afecta en lo que ella sueña para sí misma, más allá de lo que pueda ingresar por su labor profesional. Sin duda no considera sus estudios como una herramienta para efectuar un cambio en su comunidad. Quizás se puede decir que esta conclusión es una exageración (aunque la conversación es real), pero el ejemplo subraya un gran interrogante



para las universidades de la Compañía de Jesús en España (en adelante UNIJES); ¿estamos formando personas que viven sus estudios y su futura profesión desde una vocación unida a la fe? ¿Son las universidades de la Compañía lugares para la exploración y maduración de una vocación o simplemente puertas de entrada para profesiones lucrativas? ¿Cómo podemos formar “hombres y mujeres para los demás” que terminen sus años universitarios más conscientes, competentes, comprometidos y compasivos?

El Proyecto de Cultura Vocacional de UNIJES propone una nueva respuesta a estas preguntas y exige a toda la comunidad educativa de UNIJES que participe en esta afirmación de la misión educativa de la Compañía en el siglo XXI.

Durante los últimos años, el equipo de Pastoral UNIJES ha reflexionado sobre varias cuestiones de fondo (entre ellas las que he presentado en la sección anterior) y consideraba el lugar de sus propuestas en la formación de “personas con y para los demás”. Por un lado, la Pastoral de UNIJES propone actividades pertinentes a una espiritualidad que invita a los y las estudiantes a vivir los estudios y sus futuras profesiones desde una vocación profunda y personal. Por otro lado, esta visión choca con una sociedad que parece valorar el éxito profesional sobre todo lo demás. Esta discrepancia separa la for-



mación personal y espiritual que UNIJES quiere proponer de los estudios y futuras profesiones que el alumnado está deseando. Aunque jóvenes de UNIJES participan en voluntariados, retiros espirituales y formaciones que los invitan a profundizar en una vocación personal, el éxito profesional y académico todavía domina sus vidas. Esta dinámica me impresionó en aquel retiro de Semana Santa, pero tanto mi experiencia personal como la de los miembros del equipo de Pastoral UNIJES lo afirma continuamente.

En el mejor de los casos, estas dos realidades podrían alinearse y llevar a la persona a una vocación profesional inspirada, pero en realidad, lo más común es que se va aumentando la tensión entre la vocación personal y espiritual y el éxito profesional. Esto implica que o bien el o la joven tendrá que escoger entre estas dos realidades, o bien va a seguir viviendo las dos por separado.

En primavera de 2019, el equipo recibió dos impulsos importantes que lo ayudaron a formular una nueva respuesta para esta tensión entre lo académico y la fe o una vocación personal y profunda. Primero, la Compañía de Jesús, a nivel global, publicó sus preferencias apostólicas para los próximos diez años. Segundo, la Provincia de España terminaba de definir su proyecto apostólico identificando diez opciones fundamentales para su misión en los próximos

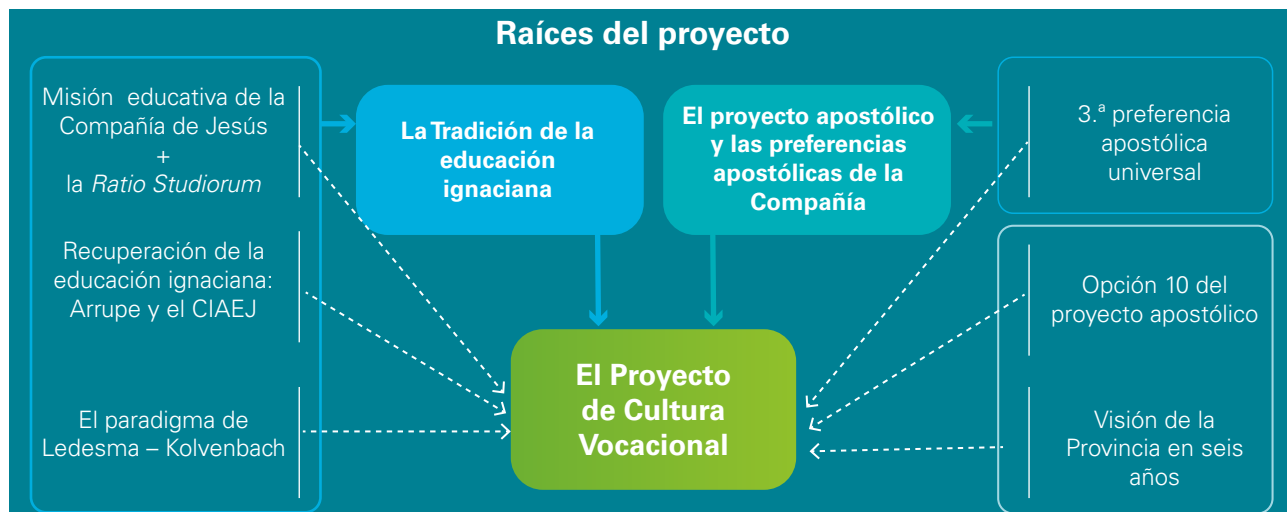
seis años. En respuesta a estos dos documentos, el equipo de Pastoral UNIJES propuso una nueva visión para sus actividades en UNIJES: el Proyecto de Cultura Vocacional (en adelante PCV o proyecto).

¿Qué es el Proyecto de Cultura Vocacional?

Lo ideal sería poder ofrecer una respuesta clara y concisa que define el PCV con precisión, pero actualmente el proyecto sigue adaptándose y arrancando en los centros de UNIJES. Además, el PCV es relativamente nuevo y, porque estuvo condicionado por la crisis del covid durante estos años, todavía hay bastante ambigüedad sobre sus dimensiones exactas. Sin embargo, los primeros documentos y artículos sobre este proyecto nos dan algunas pistas sobre sus objetivos y misión en las universidades.

Para empezar, como se ha mencionado antes, este nuevo proyecto nace del equipo de Pastoral UNIJES y sus propuestas quieren invitar a toda la comunidad educativa de las universidades a profundizar en la relación entre lo académico y la vocación. El equipo indica que hay principalmente tres objetivos para sus centros educativos: "Ayudar a nuestros jóvenes universitarios a buscar, encontrar y desarrollar su vocación, desde lo profesional a lo existencial. Transmitir la fe cristiana como parte de la misión UNIJES. Ofrecer ocasiones de promover, conocer y apreciar la vocación religiosa a la Compañía de Jesús y otras vocaciones específicas" (Equipo de Pastoral UNIJES, 2020).

Se espera responder a estos objetivos y ambiciones mediante propuestas como talleres, encuentros, ejercicios espirituales, experiencias de servicio asignaturas identitarias y espacios para dar a conocer y valorar la vida religiosa. Estas propuestas pueden variar según las necesidades o especificidad de cada centro, pero se agrupan generalmente en tres fases de desarrollo vocacional: conectar con la vocación, situar la relación de lo profesional en lo vocacional y cultivar la relación con Dios y el dialogo vocacional. En su totalidad, la visión que el equipo quiere propo-



ner es de una ruta formativa que impulse la integración de la fe y la vocación personal en su educación académica.

Más allá de estos objetivos y propuestas concretas, la auténtica visión y misión de este proyecto se puede entender mejor si consideramos sus raíces e inspiraciones. Aunque hay muchas, lo que me parece más pertinente en esta fase de desarrollo es la relación que este proyecto tiene con las preferencias apostólicas universales y su conexión con la tradición de la educación ignaciana.

El PCV como respuesta a las preferencias apostólicas

Las preferencias apostólicas universales son una invitación a todos los jesuitas y las personas que colaboramos en su misión apostólica a abrirnos a “los vientos de renovación eclesial” y participar en la reorientación de sus obras hacia este nuevo horizonte. Arturo Sosa, SJ explica esta invitación diciendo “Las preferencias apostólicas universales se proponen profundizar tales procesos de conversión personal, comunitaria e institucional. Son orientaciones para mejorar el trabajo apostólico del conjunto del cuerpo de la Compañía y el modo como realizamos nuestros ministerios en los que tomarán cuerpo”.

Con el PCV, el equipo de Pastoral UNIJES quiere responder a este reto y, en particular, a la tercera preferencia apostólica: “Acompañar a los Jóvenes en Camino”. Desde esta perspectiva es más fácil entender que el PCV no es una propuesta nueva por el hecho de renovar la pastoral de estas universidades, sino que es una respuesta específica a las nuevas

preferencias de toda la Compañía de Jesús. Esta visión subraya la importancia de que toda la comunidad educativa se sienta partícipe en este proyecto como parte de la respuesta que UNIJES está dando a este nuevo horizonte de la Compañía.

Profundizando un poco más, la elaboración de esta preferencia da algunas pautas sobre la manera de estar con los jóvenes que pueden ser de ayuda para este nuevo proyecto. La Compañía no está pidiendo que sus obras “hagan más pastoral con jóvenes”, sino que cambien su manera de interactuar con los jóvenes y los invita a participar activamente en la misión de la Compañía. En este sentido, me parece que hay tres aclaraciones sobre esta preferencia que pueden ayudar a entender la visión del PCV y su lugar en los centros de UNIJES.

Primero, la preferencia quiere dar la palabra a los jóvenes y pide que los jesuitas y sus obras se pongan a su lado en este camino. Esta preferencia no habla de “guiar” o “cuidar” a los jóvenes, sino de acompañarlos en sus caminos. “Son los jóvenes, con su perspectiva, quienes pueden ayudarnos a comprender mejor el cambio de época que estamos viviendo y su novedad esperanzadora”.

Segundo, la pastoral universitaria ofrece a los jóvenes diferentes herramientas de reflexión y oración que faciliten el crecimiento personal y vocacional, invita a los jóvenes a profundizar en el discernimiento y crea espacios para dedicar a la oración y reflexión que facilitan estos procesos. Tanto el PCV como la tercera preferencia apostólica hablan específicamente sobre la importancia de crear estos espacios.



Finalmente, la presentación de las preferencias apostólicas especifica que las obras educativas deben tener un papel importante en la transmisión de la fe desde su acompañamiento de los jóvenes en sus caminos. “Le pedimos a nuestras escuelas, a nuestras universidades y a aquellos que trabajan en parroquias que ayuden en el desarrollo de la fe de la gente joven” dice la página web de las preferencias “y que adapten creativamente los Ejercicios Espirituales para que los jóvenes puedan conocer personalmente a Jesús de maneras mucho más profundas y seguirlo, a Él, más de cerca”. Esta visión se refleja en otro elemento importante del PCV. El proyecto habla de un largo camino que estudiantes de UNIJES pueden vivir durante sus años universitarios. Empezando con una primera invitación para considerar la vocación, profesional o religiosa, desde la integración de la fe y los estudios, este camino también pasa, en el mejor de los casos, por los ejercicios espirituales, una propuesta clave para el PCV.

Esta visión de la tercera preferencia conecta y sitúa el PCV en el contexto actual de la Compañía y lo orienta hacia el horizonte que las preferencias apostólicas han marcado. Sin embargo, ni estas preferencias ni este proyecto nuevo han nacido del aire. Casi 500 años de tradición e historia dan sentido y misión a la educación ignaciana en que participa-

mos. Esta tradición nos impulsa y nos invita a participar, cada uno de su manera, en su desarrollo actual y, como parte de ello, en este nuevo Proyecto de Cultura Vocacional.

Las raíces del Proyecto de Cultura Vocacional

Esta tradición se ve claramente en la redacción y presentación del nuevo proyecto. En sus artículos y sus documentos internos, el equipo hace referencia a algunas de las raíces más profundas de la educación ignaciana. Desde la *Ratio Studiorum* hasta los discursos de Padre General Peter Hans Kolvenbach, es posible seguir varios rasgos que conectan y contribuyen al PCV. De todas estas raíces, hay tres que me parecen particularmente importantes para entender y aterrizar este proyecto nuevo.

Primero, desde las primeras cartas sobre las obras educativas de la Compañía, los jesuitas siempre han insistido que estas obras responden a una misión apostólica y deben dedicarse a la transformación de la sociedad a través de la educación. En las palabras de Juan Alfonso de Polanco, el secretario de Ignacio, las obras educativas deberían formar “buenos sacerdotes, buenos funcionarios y administradores de justicia y buenos ciudadanos de toda condición social para provecho y ejemplo de todos los demás”.

Segundo, la educación ignaciana siempre ha atendido a la formación de toda la persona, no solamente su educación académica. Este punto es especialmente evidente en las reflexiones de la Comisión Internacional de Apostolado en Educación Jesuita (ICAJE) que expresa esta visión diciendo:

La finalidad de la educación de la Compañía no ha sido nunca únicamente la adquisición de un conjunto de información y de técnicas o la preparación para una carrera, aunque todas estas cosas sean en sí mismas importantes y útiles para futuros líderes cristianos. El fin último de la educación secundaria de la Compañía es, más bien, el crecimiento completo de la persona, que conduce a la acción, una acción empapada del espíritu y la presencia de Jesucristo, el Hombre para los demás. (ICAJE, 1986)

Tercero y, por último, el paradigma de Ledesma-Kolvenbach, que muchas veces se ve reducido a las famosas 4C, recoge estas dos visiones y las expresa como horizonte y misión para la educación ignaciana moderna. "Formar personas Conscientes, Competentes, Comprometidas, y Compasivas" es una frase tan reconocible que probablemente la mayoría del alumnado de los colegios de la Compañía pueden repetirla. Sin embargo, en las universidades, es menos común y uno de los grandes retos del PCV es introducir esta visión de la educación ignaciana al discurso habitual en las universidades, pero atrás de ellas hay una visión que impulsa la educación ignaciana: la formación de personas con y para los demás. Esta visión es un pozo muy profundo para la inspiración y orientación del proyecto.

HEMOS HABLADO DE

Pedagogía ignaciana; vocación; tradición jesuita; preferencias apostólicas universales; pastoral con jóvenes.

Este artículo fue solicitado por PADRES Y MAESTROS en febrero de 2022, revisado y aceptado en mayo de 2022.

Conclusión: el reto de un PCV transversal

Vuelvo a acordarme de aquella joven que acompañé brevemente en Semana Santa. La verdad es que no se si las propuestas del Proyecto de Cultura Vocacional le habrían ayudado a vivir sus estudios de otra manera, cada camino vocacional es diferente y se desarrolla a su propio ritmo. Pero sí creo que este proyecto nuevo está respondiendo a la misma tensión que yo vi en ella. La tradición de la educación ignaciana y las preferencias apostólicas también hablan sobre esta tensión y nos invitan a caminar con nuestro alumnado en sus procesos de formación; procesos que pueden llevarlos a encontrar y vivir una vocación profesional, personal y espiritual.

Aunque el Proyecto de Cultura Vocacional sigue desarrollándose, estoy convencido de que tiene la capacidad de ser la base de una respuesta holística al principal reto de la educación ignaciana: ¿cómo formamos hombres y mujeres para los demás y con los demás: conscientes, competentes, compasivos y comprometidos? •



PARA SABER MÁS

COMPAÑÍA DE JESÚS. CURIA GENERAL. (2019, 16 de febrero). Preferencias apostólicas universales de la compañía de Jesús, 2019-2029. https://www.educatemagis.org/wp-content/uploads/documents/2019/08/2019-06_19feb19_ESP.pdf

EQUIPO DE PASTORAL UNIJES. (2020). Presentación del Proyecto de Desarrollo Cultura Vocacional. *UNIJES*. <https://unijes.net/wp-content/uploads/2020/12/PROYECTO-DESARROLLO-CULTURA-VOCACIONAL-UNIJES-2.pdf>

JESUITS. (S. F.). Introducción. Preferencias Apostólicas Universales. <https://www.jesuits.global/es/uap/introduccion/>

MESA, J. A. (2019). *La pedagogía ignaciana: Textos clásicos y contemporáneos sobre la educación de la compañía de Jesús desde san Ignacio de Loyola hasta nuestros días*. Universidad Pontificia Comillas - Mensajero - Sal Terrae.

UNIVERSIDAD PONTIFICIA COMILLAS. (2021). Pro-vocando n° 2: Entrevista a Ángela Ordóñez [archivo de vídeo]. *YouTube*. <https://youtu.be/4ipAgzAVuoQ>

VILLA, A. Y LEMKE, C. A. (2016). El "paradigma Ledesma-Kolvenbach": Origen y concreción en el ámbito universitario. *Arbor*, 192(782), a358. <https://doi.org/10.3989/arbor.2016.782n6003>